

Domingo XIX

Lectura del libro de Isaías 53,10-11



El Señor quiso tritararlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos.

Salmo Responsorial

R/. *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

Que la palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia,
Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti. **R/.**



Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16



Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un no sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo Dios. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado. Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente.